

primero despojaros de todo ese manto de iniquidad,ponerlo a un lado para mostráros tal como sois ante ese Padre Eterno,para aprender con la humildad que se requiere que ante ese Padre no merece nunca vuestra dignidad,vuestro decoro y entregarlos a Él con la conciencia que limpiamente posee verdaderamente ese deseo de conocer su verdad y de adentrarse en el preámbulo de su sabiduría,la que os ayude a haceros mejores,la que conjunta todas esas reglas que no son fáciles de seguir muy ciertamente pero que juntas integran el compendio que significa esa sabiduría,con la que suelen considerarse aquellas almas quienes después de incontables experiencias han podido llegar hasta esa cúspide donde las miserias ya no alcanzan,donde los vestigios del placer o del dolor mundano ya no pueden llegar y ni siquiera el eco de las bajas pasiones ya se escucha,sí,es la meta,es el sitio de seres privilegiados que han logrado ascender por esa cuesta de abrojos y dificultades sembradas todas por su imposibilidad para vencer las tentaciones o los vicios,,llenas a veces de brumosas concepciones de lo que debe ser la vida de un cristiano,pero que con buena voluntad y enorme esfuerzo han logrado vencer de esas pasiones mal llevadas,han logrado cimentar el beneficio que dejan las buenas obras y han podido así escalar paso por paso la escala verdadera que en la piedad y salvación divina les ha recompensado de su esfuerzo.

JEREMIAS